



A Cuatro Décadas de la Muerte de Gandhi, Vigencia de su Pensamiento

Helena Vasco

Solamente el pensamiento de los grandes hombres, mantiene vigencia a través del tiempo y más allá del cambio y dinámica social económica y política experimentada por las sociedades.

El pensamiento de hombres como Gandhi, como su práctica posterior tiene una vigorosa e irrefutable connotación filosófica; la que siendo capaz de rebasar lo finito que puede ser el tiempo y el espacio, encuentra con facilidad actualizar y aplicar su pensamiento en el análisis de sociedades actuales como las nuestras.

Si, afirmar acerca de la connotación filosófica del pensamiento de Gandhi es abstraer su pre-

sencia y correlacionarla con un espectro tan grande como lo es la interacción entre los hombres, sus relaciones de producción, su rol y papel en el marco de la ciencia, el arte y la cultura; es correlacionarlo con la vida misma.

Si sabemos que buena parte de los valores culturales no expresan manifestaciones identificadas con la literatura, artesanía, música, arquitectura, teatro, danza, mismas que han adquirido y adquieren formas de expresión y socialización que son referente de los antecedentes y raíces propias de nuestra identidad; corresponde entonces preguntar qué relación tiene el pensamiento de Gandhi con toda esta producción de contenidos y formas estéticas concentradas en códigos verbales, sonoros,

gestuales y plásticos. Nos referimos particularmente a uno de ellos, las artesanías.

¿Qué tiene que ver el trabajo artesanal? . . . Existe relación entre Gandhi, reformista hindú, y las artesanías? . . .

Claro! a través de la palabra *Svadeshi* que encierra toda una práctica y conducta de vivir. Engendrada, defendida y propulsada por Mohandas Karamchand Gandhi.

Svadeshi no sólo tiene un profundo valor para el pueblo hindú, sino que América Latina encuentra vigencia y sentido tanto más aún hoy en día, en que todo, de una u otra trabajamos por la unión entre los pueblos y hablamos con la bandera de la "integración".

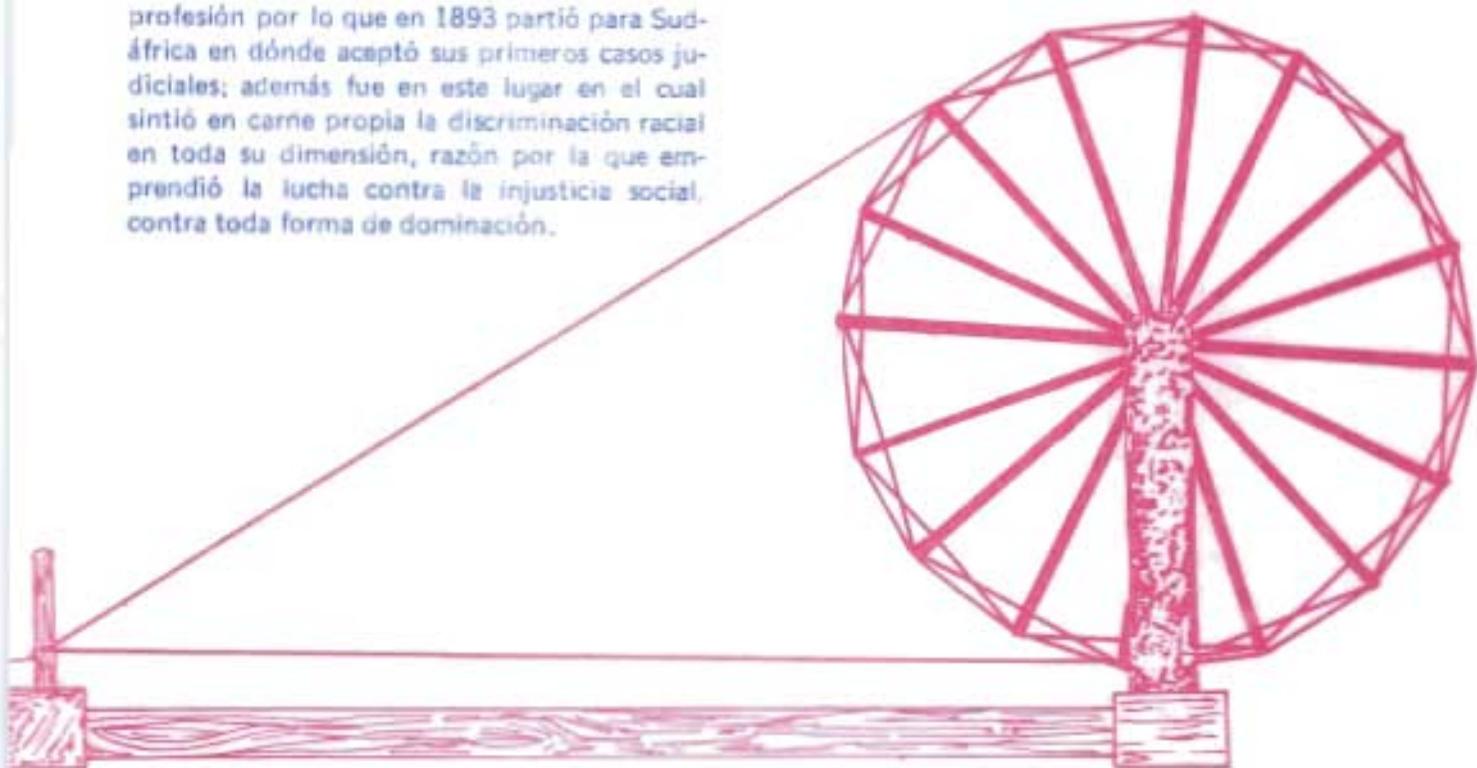
Svadeshi según el propio Gandhi es la confianza y fuerza, tanto interna como externa que empuja a cada ser humano a cumplir con metas propuestas, fuerza que se refleja en el cuerpo, la mente y el espíritu.

Gandhi nació el dos de octubre de 1869 en un pueblo costero de la India llamado Porbandar al norte de Bombay. Bapú como también lo llamaban sus conocidos estudió leyes en Gran Bretaña, luego de recibir su formación docente retornó a la querida y anhelada India, pero su forma de ser le impidió destacarse en su profesión por lo que en 1893 partió para Sudáfrica en dónde aceptó sus primeros casos judiciales; además fue en este lugar en el cual sintió en carne propia la discriminación racial en toda su dimensión, razón por la que emprendió la lucha contra la injusticia social, contra toda forma de dominación.

La idea de que la riqueza no era más que un arma para engendrar esclavitud, escrita por el filósofo Kuskin, tomó mucha fuerza en Gandhi que cambiaría sus ideas tradicionales de un buen vivir, para descubrir los principios filosóficos que iban a transformar la historia de la India.

Las primeras conexiones que Gandhi tuvo con el mundo artesanal, las encontró cuando enseñó a los humildes a utilizar y confeccionar, con sus propias manos, letrinas, a mejorar las condiciones sanitarias, a combatir la malaria, a construir escuelas; pues, con la educación, se combatiría mejor la dominación de los ingleses en el territorio de la India. Inició también el apoyo decidido a la alianza amistosa entre hindúes y musulmanes, así se construía la gran cruzada de regeneración de la vida de la India sobre todo de sectores rurales, víctima del poderío de los reinados y vicerreinados.

Este caballero de fina figura que llegó al África vestido con traje oscuro, chistera de seda, botas de charol, guantes blancos, bastón de puño de plata y que ganaba 5.000 libras esterlinas anualmente, en septiembre de 1921 dio



un giro profundo al renunciar a todo vestido confeccionado con tecnología y materiales importados, desde ese momento hasta el final de sus días cobijó su menudo cuerpo con un manto de algodón tejido a mano.

La tarea del hilado, que en la actualidad es vista con creciente grado de curiosidad porque es una actividad en extinción, en aquellos días era un real sacramento y un camino de oración en su forma más pura. Gandhi hilaba a diario media hora que la compartía con el rezo. Esta forma de hilar para las masas se constituía en el camino de una real redención espiritual; de manera general al inyectar vida y energía al artesanado se obtendría el resurgir de los campos, es decir, el renacer de la India de las quinientas mil aldeas que la conformaban.

En las charlas con hombres y mujeres de su amada tierra expresaba que la causa de la mayoría de las guerras en este mundo era el de los recursos propios que tiene cada nación y su forma de comercialización; así que, para evitar el derramamiento de sangre y conseguir la tan esperada independencia todos de una u otra forma debían hilar, con esta actividad se obtendría el suficiente hilo que no costaría más que el precio del algodón, no sólo para una corta temporada sino para todo el año. Si todos se entregaban a la tarea de tejer sus ropajes, las prendas no costarían más que el precio del algodón.

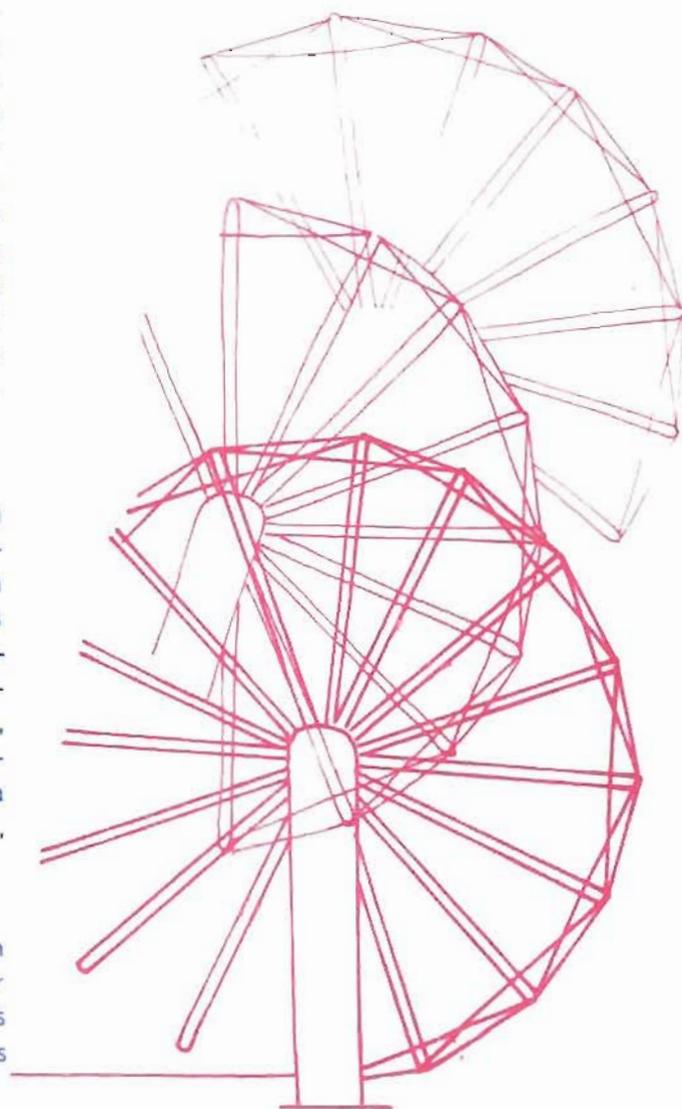
Si recorremos nuestra América Latina no con sentido turístico sino con el mejor de los propósitos encontraremos cantidad de niños con problemas de hambre y desnutrición con sus cuerpos desnudos porque no existe una adecuada distribución de la riqueza, es que la presencia de esa industrialización deshumanizada, la encontró Gandhi en la India y América Latina la sigue viviendo a través de la presencia cada vez más alta del orlón, nylon, poliéster, plástico, etc.

Cultivar la tierra con amor e hilar la fibra con la rueca, no era sino la búsqueda y el resurgir de la India, el ahorro que resultaba de estas tareas era el mejor de los aportes a los fines que perseguía la India.

Aquella persistente idea de conseguir cosas hechas en el exterior para vivir en confort, aunque relativo, es el resultado de un proceso alienante consumista que conduce a un enfermiso aislamiento artesanal, cultural e incluso geográfico.

La pequeña rueca de Gandhi representa entonces el emblema de una revolución pacífica, la bandera de la libertad y de la unidad nacional.

Las mejores armas de Gandhi en la lucha por los ideales de su pueblo fueron la RUECA (Planta hiladora en escala pequeña) y los telares (fábrica textil en miniatura) a la que incorporó su desobediencia a todo tipo de leyes tentatorias a la dignidad y derechos de los hindúes, negando además todo tipo de servicios a la tiranía y manteniendo con firmeza la honradez.



Con todo este análisis podemos entonces reiterar la vigencia del pensamiento de Gandhi inclusive en nuestros pueblos de América Latina.

Lo podemos hacer porque hablamos de pueblos que necesitan consolidar la unidad, pueblos donde existen grandes concentraciones humanas dedicadas a la artesanía, pueblos que tienen que volver su mirada al campo y al trabajo artesanal para salir de ese estado estacionario en el que se encuentra.

Lógicamente que esto no será posible sin el apoyo y compromisos gubernamentales para dar a estos amplios sectores el apoyo que vienen necesitando desde hace mucho tiempo atrás, como es la dignificación de su quehacer, porque siendo expresión de nuestra cultura e identidad así lo amerita, la mejor asistencia en el campo económico y técnico, la incorporación y respeto a las tecnologías apropiadas, el apoyo a la mejor difusión y comercialización de sus productos, no permitiendo que cada vez se de un trato menos significativo a la producción artesanal de la que hoy hemos reflexionado al recordar el pensamiento y vigencia de las ideas de Mohandas Karamchand Gandhi propulsor de la artesanía no violenta.

BIBLIOGRAFIA

LAPIERRE, DOMINIQUE Y COLLINS, LARRY. *Esta noche la Libertad*, triunfo y tragedia de Gandhi, 1era. Ed., Barcelona, Editorial Plaza & Janes S.A., 1983.

GANDHI, KARAMCHAND, *Svadeshi*, artesanía no violenta, 1ra. Ed., Quito, Editorial IADAP, 1983.